

Título: Historia del deporte cubano: hasta Atenas 2004

Autor: Yuniesky Zamora Galbán (DPTO. CIENCIAS BÁSICAS) Email:

{ [HYPERLINK "mailto:yuniesky.zamora@umcc.cu"](mailto:yuniesky.zamora@umcc.cu) }

Introducción

Si analizamos los resultados deportivos históricos a nivel internacional de Cuba, durante el período de la Revolución, nos daremos cuenta que son muchos y que a medida que la misma fue avanzando, fue creando nuevas vías que le permitieron ser el único país subdesarrollado del mundo que ha sido capaz de situarse en varias ocasiones, dentro de los 10 primeros lugares de la tabla no oficial de medallas de los Juegos Olímpicos (máxima expresión de deporte mundial). Lo que demuestra la eficacia de su poder organizativo, de la planificación del entrenamiento deportivo, de la formación de profesionales de la Cultura Física, de la masividad de la Educación Física (ha sido llevada hasta los rincones más recónditos del país), de la creación de áreas especiales para la practica de juegos deportivos, la creación de círculos de abuelos, escuelas para la práctica deportiva, etc. Lo que ha sido posible por un sistema socialista que tenga como eje fundamental al hombre y no lo utiliza como un medio para obtener ganancias, o sea una Revolución que dentro de sus principios contempla que el “deporte es un derecho del pueblo”.

El deporte cubano es sinónimo de educación, cultura, patriotismo, elevación del nivel de vida y salud, es, en suma una de las actividades fundamentales en materia de desenvolvimiento social.

No es un fin, sino, un medio mediante el cual los ciudadanos cubanos, desde las edades más tempranas y gracias a los enormes desembolsos del presupuesto del estado a este loable indicador (más de ciento veinte millones de pesos) pueden tener acceso a una formación armónica de su salud y personalidad, donde el deporte ocupa un papel importante para tales propósitos.

Antes de 1959 el deporte en Cuba no se gozaba de un desarrollo importante de las actividades deportivas, pues la práctica de estos era más bien de forma espontánea, ya que existían muy pocas entidades que organizaran de alguna forma esta práctica que tenía la peculiaridad de ser exclusiva de la burguesía dominante. O sea que la práctica deportiva era un privilegio de las capas mas pudientes de la sociedad, donde solo tenían acceso a las mejores instalaciones deportivas los que tuvieran dinero ya que estas eran privadas y para poder participar en alguna competencia como en los Juegos Olímpicos tenía los deportistas que financiar sus gastos.

Con la llegada de la Revolución todo cambió puesto que ocurrieron una serie de transformaciones que favorecieron el desarrollo deportivo en Cuba. Es por eso que nos planteamos los siguientes objetivos.

- Fundamentar como era el movimiento deportivo en Cuba antes del 1959.
- Argumentar que después del Triunfo de la Revolución a pesar de ser Cuba un país Subdesarrollado, ha logrado un desarrollo deportivo significativo y ha conseguido situarse entre los diez mejores países del mundo en competencias como Los Juegos Olímpicos.

Deseamos con este modesto trabajo de historia del olimpismo cubano honrar a nuestro país que tanto hace por el movimiento deportivo mundial. Porque “Honrar Honra”

Desarrollo

1.1.- Trascendencia del desarrollo deportivo en Cuba

La historia deportiva en Cuba se remonta a mucho antes del arribo del Almirante Cristóbal Colón a la isla.

La presencia del hombre en el Archipiélago Cubano es mucho más antigua de los que se estimaba hasta hace algún tiempo. Diez mil años antes de que el Almirante Español Cristóbal Colón arribase a sus costas, el 28 de octubre de 1492 ya habían llegado a esta Isla sus primeros habitantes.

Su migración hacia Cuba está considerada por tres rutas posibles:

1. Desde la parte sudeste de los Estados Unidos hacia las Bahamas y de ahí hacia las Grandes Antillas en el 8000 a.n.e aproximadamente.
2. Desde las costas de Honduras, Venezuela y Nicaragua hacia Jamaica y de ahí a las Antillas Mayores aproximadamente en el 4500 a.n.e.
3. Desde las costas del nordeste de la América del Sur, a través del arco de las Antillas Menores y de ahí hacia las Antillas Mayores

La llegada de las primeras comunidades primitivas en Cuba, puede ubicarse entre el séptimo y el octavo milenio a.n.e; aunque los fechados radiocarbónicos obtenidos en Cuba indican una antigüedad de 6000 años a.n.e.

En Cuba, en la etapa pre-colombina, existían varias comunidades de aborígenes, de los cuales la visión que se tuvo durante varios siglos, era la transmitida por los colonialistas españoles y los llamados Cronistas de Indias que escribían sus impresiones del contacto directo con los aborígenes cubanos. Uno de estos cronistas, el fraile Bartolomé de Las Casas, distinguió tres tipos de culturas diferentes entre los aborígenes, las que llamó Guanahatabey, Ciboney (**preagroalfareros**) y Taína (**agroalfareros**).

Los Guanahatabey, Ciboney (preagroalfareros)

Se trataba de pequeños grupos dedicados a la caza, la pesca, la recolección, tanto de productos vegetales como de algunas especies de la fauna terrestre y marina, como es el caso de ciertos moluscos propios de las zonas costeras.

Desde el punto de vista económico se destaca el hecho fundamental de que estos no practicaban la agricultura, concebida como la siembra, cuidado y cosecha de plantas ya domesticadas por el hombre. Vivían, precisamente, en zonas cercanas a las costas, en cayos y pequeñas islas; según referencias de la época y estudios realizados en la actualidad se ha comprobado que la mayor densidad de su población se encontraba en la región occidental de la Isla.

Estos hombres parecen estar relacionados a una población que llegó a las Islas del archipiélago cubano en un período muy temprano y en los años en que permanecieron como grupo sociocultural, crearon una buena cantidad y variedad de instrumentos de trabajo, especialmente hechos de la concha de grandes moluscos, madera dura y piedra, que han llegado hasta nuestros días.

Rendían culto a los muertos, que enterraban de acuerdo con rituales y posiciones bien definidas. Dejaron un arte rupestre generalmente de formas geométricas cuya complejidad resulta enigmática.

En cuanto a actividad física se refiere no se ha encontrado evidencia de que practicaran algún juego o ritual religioso (en el cual se necesitara un gran uso de las capacidades físicas como es el caso de bailes y danzas), por lo que podemos decir que la actividad física en estas comunidades preagroalfareras se manifestaba de forma espontánea, es decir que estaba estrechamente

relacionada con el trabajo (pesca, caza, recolección) con el fin de suplir sus necesidades primarias de supervivencia como la alimentación.

Los Taínos (agroalfareros)

Fueron un conjunto humano que habitó gran parte del territorio de Cuba y cuyos centros de población más importantes pueden situarse en la región centro-oriental, en las llamadas Lomas de Maniabón región montañosa de la actual provincia de Holguín; en zonas de la costa norte de la provincia de Ciego de Ávila; y en la área sur de la Isla, en la región meridional de la Sierra del Escambray, desde Cienfuegos hasta la desembocadura del río Alabama. Además habitaban en los valles del sistema montañoso de Sagua-Baracoa, en la actual provincia de Guantánamo, donde existió una zona de importante densidad demográfica.

Los taínos estaban constituidos en grupos gentilicios de descendencia matrilineal y organizada en cacicazgos; tenían una división social del trabajo de tipo jerárquica, propia para la dirección de un ciclo económico agrícola, con plantas muy domesticadas como la yuca, el algodón, el maíz, el tabaco y la piña.

La sociedad taína dominó ampliamente la agricultura y fue capaz de medir el tiempo para fijar los períodos de siembra, cuidados y cosecha de cada una de las plantas, y los ciclos productivos de las frutas que les servían de alimento.

Su economía y organización social condicionaron la realización de determinados rituales, como el de la “**Cohoba**”, este rito era la principal ceremonia religiosa de los grupos agroalfareros. El mismo consistía en que después de varios días de ayuno, los participantes (todos hombres) inhalaban polvos que provocaban alucinaciones y durante el trance se imaginaban que veían y hablaban con sus dioses y estos les daban instrucciones de que hacer en el período siguiente. El behíque era el principal sacerdote de esta ceremonia. Para los taínos sus dioses o cemíes estaban en el cielo, al cual llamaban Turey, siendo la cohoba el medio para que behíques y principales hombres de la tribu pudieran comunicarse con los seres supremos. Como parte de la ceremonia se tocaba música con maracas y tambores que ayudaban a crear el ambiente adecuado para el estado de trance.

Los polvos alucinógenos utilizados en esta ceremonia eran llamados por los taínos cohoba y lo constituían las semillas de un árbol las cuales eran pulverizadas y se les agregaban polvos de conchas de caracoles quemados. La ceremonia se iniciaba introduciendo un instrumento, llamado espátula vómica, profundamente por la boca para producir el vómito para hacer del ayuno algo más puro aún y tener el cuerpo limpio antes de comunicarse con los dioses. Estas espátulas estaban hechas de madera o de costillas de manatí y decoradas muy bellamente. Los participantes en este culto, adoptaban una posición ritual consistente en acucillarse y poner los brazos sobre las rodillas, esta posición era facilitada por los dúhos, que eran unos bancos bajos y muy bien trabajados, considerados una de las expresiones más bellas del arte taíno, eran confeccionados en caoba, guayacán u otras maderas preciosas, casi siempre estaban labrados representando formas humanas o de animales.

Entre las festividades religiosas más importante, también se encontraba los “**Areítos**”. Estos eran danzas y cantos legendarios que se realizaban durante horas, utilizados para transmitir de generación en generación las historias míticas que formaban la religión taína. La música de esta ceremonia era

producida por cantos bailados que iban acompañados por instrumentos musicales fabricados de madera fuerte y hueca, entre los que se encontraban silbatos, flautas de caña, tambores de madera y una especie de arpa que formaban con una cuerda y una vara flexible.

El areíto servía para expresar la unidad tribal y educar a los jóvenes y niños en las tradiciones familiares y de la sociedad. Tenían significados muy variados, por lo cual un areíto podía ser amoroso, doliente, de guerra, plañidero y de carácter místico-religioso. En otras palabras, los areitos solemnizaban ritos, aniversarios, celebraciones de bodas, ascensión de caciques, las cosechas y las victorias guerreras.

Los participantes de esta ceremonia se tomaban de las manos dando ciertos pasos hacia delante y hacia atrás. La danza la dirigía el Tequina o maestro, quien se movía entonando en voz baja determinados cantos que acto seguido repetían a coro todos los que danzaban.

La máxima expresión de sus actividades físicas, es un juego con pelota al cual según referencias de la época, llamaban **“Batos”**. Este juego se realizaba con una pelota construida de resina vegetal (posiblemente extraída del copey) cocida con raíces de árboles y hierbas. El cacique presenciaba y dirigía el juego desde un sitio preferencial, sentado en un dúhos y alrededor de la plaza o campo de juego se concentraban el resto de la comunidad.

El área de juego estaba dividida en dos partes, ocupada por cada bando que iba a tomar parte en el Juego, estos bandos eran formados por hombres contra hombres, hombres contra mujeres, mujeres casadas contra mujeres vírgenes, posiblemente clanes contra clanes, etc.

El objetivo del juego era golpear la pelota y mantenerla en el aire tratando de que no tocara el suelo por lo que se necesitaba de mucha destreza para lograrlo, estos se lanzaban la pelota y esta podía ser golpeada con cualquier parte del cuerpo excepto con las manos, ganaba el punto el bando que lograra mantenerla en el aire el mayor tiempo posible.

Seguramente practicaron otros juegos pero sin dudas el de mayor relevancia fue este. Los juegos de estas comunidades estaban siempre mezclados con ritos y ceremonias, asimismo fueron de gran importancia porque a través de estos transmitían sus conocimientos y formaban a las nuevas generaciones.

Los taínos fueron también excelentes cazadores y pescadores actividades que realizaban con sobrada maestría. Además, podemos afirmar que con el fin de dar solución a sus necesidades de alimentación y la defensa de su territorio en caso de ser agredidos, realizaban actividades como nadar, lanzar la lanza, remar en las canoas, entre otras.

Con la conquista de la isla por parte de los españoles se estableció un régimen de relaciones de producción esclavista, y se creó un Estado que velaría por la preservación de los mismos, acorde a sus propios intereses de conquistas y riquezas.

El régimen de servidumbre feudal que estipuló España para ser aplicado en las tierras del Nuevo Mundo, planteaba un régimen de “Encomiendas” donde se manifestaba que los indios debían tener posesión de las tierras que trabajasen y de sus instrumentos de trabajo. Conjuntamente tendrían derecho a parte de lo que produjesen con su trabajo y no podrían ser vendidos.

Los españoles se limitaron a trasladar sus instituciones a Cuba y con ellas sus elementos culturales, canciones, bailes y juegos. Quedando en el olvido todo

un pueblo que no solo desapareció, sino que se llevó consigo un mundo místico plasmado de creencias, ritos y tradiciones.

En los primeros años de la colonia se realizaban bailes y fiestas exclusivas a las cuales los pobres no podían formar parte pues eran para la élite adinerada. Los campesinos tenían sus propias fiestas que eran “Los Guateques” festejos populares donde se realizaban juegos y bailes de donde surgieron los tradicionales “Zapateos”.

En los primeros siglos de la colonia en Cuba se realizaban magnas fiestas con motivos reales y santorales en las cuales además de bailes, banquetes, representaciones teatrales y desfiles, se realizaban juegos populares como competencias de caballos, corridas de toros, etc.

Una de las actividades más practicadas de la época eran las corridas de toros, traídas por los españoles, juego que tradicionalmente ha gozado de gran popularidad entre los peninsulares, pero desafortunadamente, a pesar de la fuerza hecha por los gobiernos españoles de la colonia este juego solo se realizó durante este período, pues no gozó de gran popularidad lo que ocasionó que no trascendiera por mucho tiempo.

Sin lugar a dudas durante estos siglos uno de los juegos de mayor aceptación dentro de la urbe cubana, fueron las “peleas de gallos”, que se le atribuye a los curros el haber traído a Cuba, además de sus canciones y guitarras, aportaron a nuestra cultura la afición de las peleas de gallos. La primera valla de gallos aparece en Matanzas en el año 1747, y posteriormente fue una de las formas más importantes de recreación del pueblo. Este juego a pesar de que trajo grandes males como las apuestas (lo cual provocaba gran descontento entre sus habitantes), trascendió hasta nuestros días y se convirtió en un emblema de la cultura nacional.

Las clases dominantes del momento disfrutaban de actividades exclusivas como la caza, los juegos de azar (juegos de cartas, ajedrez, y otros), realizaban veladas culturales en las mansiones de las familias más ricas. Igualmente realizaban fiestas de gran esplendor donde disfrutaban de su música junto a sus modales y tradiciones europeas. Además participaban en las corridas de toros y peleas de gallos no solamente por satisfacción, sino también por negocio.

Como sabemos, en este período la sociedad estaba saturada de dogmas, tabúes y prohibiciones que afectaban fundamentalmente a las mujeres, las cuales recibían sobretodo las críticas de la iglesia y del excesivo machismo ejercido por los hombres de la época. Estas tenían que conformarse con realizar paseos por las plazas y alamedas, a pie, en quitrines y coches lujosos. Además de algunos juegos de mesa y de participar de los escasos bailes y fiestas que se efectuaban.

Hacia Cuba emigraron africanos, árabes, asiáticos, franceses, ingleses entre otros. A finales del siglo XIX se incluyeron también estadounidenses. Todos de una forma u otra aportaron su grano de arena a la formación de la nacionalidad cubana: cultura, hábitos, modos alimenticios, práctica de deportes, todo se integra en los cimientos donde la isla y su abigarrado vitral de costumbres: entre ellas, como asidero espiritual y físico, el deporte.

Ejemplo de esto es algunos bailes y juegos típicos traídos por los africanos junto con sus costumbres como **la yuka**. Aquí se tocaban tres tambores: la caja, la mula y el cachimbo, detrás se tocaba con dos palos en dos trocos de

cedro ahuecados, que eran llamados catá. La yuca se bailaba en parejas con movimientos fuertes y dando saltos con las manos en la cintura.

Otro de los famosos bailes era **el maní**. Los maniceros (como se les llamaba a los bailadores) hacían una rueda de 40 ó 50 hombres solos y comenzaban a dar puñetazos. El que recibía el golpe salía a bailar. Se usaba ropa corriente de trabajo y pañuelos de colores amarrados en la cintura y la frente. Se dice que para que los golpes del maní fueran mas calientes se cargaban las muñecas con una brujería cualquiera. Este juego se prohibió en algunos ingenios porque muchas veces el esclavo no podía trabajar de la cantidad de golpes que se recibía.

El **mayombe** era otro juego que estaba relacionado con la religión. Hasta los propios mayores se metían para buscarse sus beneficios. En el mayombe se tocaba con tambores y se ponía una “nganga” o cazuela grande en el medio del patio. En esa cazuela estaban los poderes; los santos. Empezaba a tocar el tambor y empezaban a llevar cosas para las “ngangas”. Los negros pedían por su salud y por la de sus hermanos.

También hacían “**enkagues**” que eran trabajos con tierra de cementerio. Con esta tierra se hacían montoncitos en cuatro esquinas para figurar los puntos del universo.

Además estaba **el tejo**, en este juego se ponía una tusa partida por la mitad en el suelo, encima se colocaba una moneda, se hacía una raya a poca distancia y se tiraba una piedra desde la raya para alcanzar la tusa y el dinero caía sobre ella, el individuo lo recogía y era de él. Si caía cerca de la tusa, no. El tejo traía confusión. Entonces se medía con una pajita para ver si el dinero estaba más cerca de él que de la tusa.

También estaba el juego de *los bolos* que era como el de hoy en día y fue uno de los juegos prohibidos por los amos, ya que casi siempre traía problemas de peleas por el dinero que se apostaba en ellos.

Además se jugaban otros juegos como *la baraja* y *la quimbumbia* que era un juego congo acompañado de baile. También era un juego de niños en el que se utilizaban dos palitos, uno de los cuales se hacía saltar.

Cerca de los ingenios existían muchas tabernas, estas, se hacían de madera y yaguas y aquí se vendía arroz, tasajo, manteca, frijoles y aguardiente que los esclavos bebían mucho.

En estos lugares también se jugaba mucho, porque los negros tenían afanes de buenos competidores.

Por esta época, en Europa se comienza a desarrollar la pedagogía y con ella la Educación Física como medio de formación educacional e integral del hombre practicada constantemente. Al mismo tiempo aparecen los primeros Movimientos Nacionales de Educación Física en Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza, los cuales tuvieron posteriormente gran influencia en el desarrollo del deporte como práctica sistemática, cosa que no se hacía en estos tiempos, debido a que no se tenía un conocimiento de la importancia de la Educación Física, que se desarrolló con la creación de estos movimientos nacionales europeos. Por estas razones no podríamos hablar de un movimiento deportivo organizado, en Cuba en esos momentos.

En el año 1807 la Real Sociedad Patriótica de La Habana realizó gestiones para introducir en el sistema educacional del país, el movimiento de Pestalozzi (destacado pedagogo), que daba una gran importancia a la Educación Física como medio para el desarrollo integral del individuo. En 1808 es enviado a

Europa, por la Real Sociedad, el padre Juan Bernardo O'Gaban, procedente de Santiago de Cuba para hacer estudios de los Movimientos Nacionales de Educación Física Europeos, sobre todo el de Francisco Amorós y el de Pestalozzi. Para muchos, O'Gaban es considerado el padre de la Cultura Física en Cuba, pues fue el primero que habló en Cuba de la necesidad de establecer un sistema educacional sobre moldes filosóficos modernos para aquella época, en los cuales jugaba un papel primordial la Educación Física. Esto dio inicio a una nueva era en todo el país donde comienza a introducirse la Educación Física y el deporte en el sistema educacional. Y donde comienzan a surgir instituciones sociales, en las cuales principalmente se van a desarrollar actividades culturales, deportivas y recreativas, además de la creación de gimnasios en La Habana, que posteriormente también se crearon en Matanzas y otras zonas del país.

Es a partir de aquí que se comienza a practicar nuevos deportes como el béisbol, baloncesto, boxeo, atletismo, remo entre otros, aunque más bien como resultado del esfuerzo de algunas personalidades importantes amantes del deporte que se dieron a la tarea de inicial la práctica de estos en Cuba, además de que se dieron cuenta del negocio rentable que podría resultar el deporte.

Es necesario tener en cuenta las condiciones políticas de la época pues en el siglo XIX se dieron en Cuba las gestas independentistas que de alguna forma frenaron el desarrollo del deporte pues las condiciones del momento no permitían otra cosa que la lucha armada además de que el gobierno español cerró todos los establecimientos donde se practicaba deporte en esta época pues se alegaba de que los mismos eran lugar para reuniones de conspiradores.

En este momento el gobierno de España intentó perpetuar sus tradiciones, eliminando deportes como el béisbol y las populares peleas de gallos, persistiendo en la práctica de juegos como el Jai Alai, y las corridas de toros, no muy aceptadas por el pueblo.

Cuentan historias públicas que el primer desafío de béisbol ocurrió el 27 de abril de 1874, en el estadio Palmar de Junco, en la provincia de Matanzas. Treinta y un años más tarde, en 1905 algo similar ocurrió de manera oficial con el baloncesto, disciplina que se comienza a practicar en 1898 a la sazón de la intervención norteamericana. Así Cuba empezó a forjar su cultura deportiva.

El trayecto al olimpo deportivo de un cubano se remonta a 1900 durante la segunda edición de los Juegos Olímpicos, efectuados en París, Francia, donde el esgrimista Ramón Fonst causó sensación en la disciplina de la espada al obtener la medalla de oro.

En aquel entonces la esgrima era conocida por los sobrevivientes de las guerras independentistas, que la utilizaban como arma de ataque y de defensa frente a las huestes intervencionistas españolas, no así como disciplina deportiva. Si alguien la practicaba como disciplina deportiva, se trataba de algún integrante de las capas más pudientes de la sociedad en términos económicos, además de que la práctica de este arte deportiva era símbolo de alcurnia dentro de la sociedad de la época, además de que era un arma muy empleada en los duelos que se realizaban en la sociedad del momento.

Y así transcurrió la historia olímpica cubana hasta la década del sesenta que con el triunfo de la revolución cubana se instauró la práctica masiva del

deporte, cosa que no se realizaba dentro de las sociedades colonial y neocolonial donde la práctica deportiva era exclusivista y clasista.

En los primeros sesenta años del siglo XX muy pocos deportistas cubanos subieron al podio olímpico: el esgrimista Ramón Fonst en París (Francia, 1900) y San Luis (Unión de Estados Americanos, 1904), los yatistas Carlos de Cárdenas Curmell y Carolos de Cárdenas Plá en Londres (Inglaterra, en 1948); el corredor Enrique Figerola, en Tokio (Japón en 1964) y los boxeadores Enrique Regueiferos (63,5 kg.) y Rolando Garbey (62 kg.) y los relevos de 4x100 metros libres masculino y femenino, en México, 1968.

A partir de 1972, tres púgiles cubanos: Orlando Martínez (54 kg.), Emilio Correa (67 kg.) y Teófilo Stevenson (más de 81 kg.), abrieron el camino dorado a los atletas de la mayor de las antillas.

Se abría así un camino al que se han sumado muchas luminarias del deporte universal y figuras de la talla de Alberto Juantorena, quien se impuso en los 400 y 800 metros planos en los Juegos Olímpicos de Montreal, Canadá, 1976. En esta ocasión engrosó la nómina de yudoca Héctor Rodríguez, ganador del oro en una disciplina apenas practicada en Cuba. Teófilo Stevenson ganaba su segundo oro olímpico, y otros dos peleadores Jorge Hernández (48 kg.) y Ángel herrera (57 kg.), elevaban a 6 el número de títulos antillanos en esa olimpiada.

La carrera no se detuvo, y aunque Cuba no participó por razones de solidaridad en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, 1984, en Estados Unidos y Seúl, Corea del Sur, en 1988, ya el camino estaba desbrozado. En 1992, en Barcelona, España, los atletas de la isla ocupan el quinto lugar por países entre 172 naciones participantes. Cuatro años después, en Atlanta, Estados Unidos, conquistaron la octava plaza en el ámbito universal. Posteriormente en el año 2000 en Sydney, Australia, la mayor de las antillas obtuvo la novena posición por países y en la última edición de los Juegos Olímpicos celebrados en el 2004 en Atenas, Grecia, Cuba se posicionó undécima por países.

Tales logros del deporte en Cuba, han estado signados por una política gubernamental dirigida a fomentar su práctica masiva, base de todo el entramado del alto rendimiento. Cuba cuenta en la actualidad con más de 32 000 profesionales de Educación Física y 14 Escuelas de Iniciación Deportiva (los educandos cursan desde primaria hasta el preuniversitario y combinan la docencia con la práctica deportiva). También el país dispone de varios centros de alto rendimiento para las diversas disciplinas. De 8 deportes que apenas se practicaban en el país hasta la década del 60, hoy el espectro abarca 36 disciplinas, la mayoría registradas en el calendario olímpico.

La gran cantera del alto rendimiento cubano la constituye los Juegos Escolares Nacionales, que se llevan a cabo en la isla desde 1963 y desde hace cinco ediciones tiene carácter internacional. Aquí compiten atletas desde las categorías de ocho a diez años hasta quince a diecisiete. Muchas de las figuras que sobresalen por sus marcas y aptitudes pasan a engrosar las filas del deporte mayor.

Llegar hasta aquí no ha sido tarea fácil sobre todo por las difíciles condiciones en que se ha visto envuelta la economía del país en los últimos diez años, dificultades arreciadas por el férreo bloqueo al cual se ha visto sometida Cuba por parte del gobierno de los Estados Unidos.

Sin embargo a pesar de tales contratiempos, que han obligado a las autoridades a buscar formulas para mantener el desarrollo deportivo, el país ha

defendido en todo momento las banderas del amateurismo y fair-play, aspectos que caracterizan a los deportistas cubanos quienes rechazan la creciente comercialización de la cual ha pasado a formar parte el deporte en los últimos años.

1.2.- Desarrollo deportivo cubano y resultados olímpicos durante el período neocolonial y después del triunfo de la revolución en 1959:

- Período neocolonial.

Después del Tratado de Paris, en 1898, Cuba pasa de manos españolas a norteamericanas. En esta etapa se acentuó la formación socio-económica capitalista, aumentando cada vez más las contradicciones productivas y las relaciones de producción, lo que ocasionó que el sistema de enseñanza cubano copiara el molde ideológico capitalista estadounidense.

Durante el período neocolonial Cuba era prácticamente una marioneta de los E.U.A, quienes ya para ese tiempo eran considerados una de las principales potencias a nivel mundial. El afán de los gobiernos cubanos de copiar el molde ideológico capitalista de sus tutores y el gran número de extranjeros que entraron en la Isla por intereses económicos, dio lugar a que el Estado se viera obligado a crear nuevas instalaciones educacionales, culturales, deportivas. Esto dio en cierto sentido un “mayor desarrollo” en el país en todas las esferas de la vida.

Se crearon nuevas escuelas privadas y públicas, que debían tener un gimnasio con su profesor correspondiente y en las cuales los alumnos debían practicar los ejercicios calisténicos de forma obligatoria. Pero esto se vio frenado por dificultades como la falta de medios, el poco apoyo gubernamental, la falta de comprensión del profesorado (en su mayoría graduados en otras materias).

Debido a la no existencia de un organismo rector en materia de Educación Física, la falta de actualización científica de sus profesores, el egoísmo y otras cualidades propias del hombre capitalista, existían desavenencias, puesto que cada cual quería imponer el sistema conocido. Los criterios más imperantes fueron el sistema sueco, el método natural de Hebert (que tuvo gran auge durante el machadato a raíz de la importancia de esta para la preparación militar), y el sistema creado por Francisco Heider.

El deporte durante este período en la isla era privilegio de las capas más pudientes de la sociedad, y aquellas figuras que descollaban por sus condiciones físicas o aptitudes para determinadas disciplinas captadas por clubes y entidades privadas que solventaba, en mayor o menor grado, la preparación de tales aisladas luminarias. El profesionalismo y la comercialización sin tapujos, caracterizaban el panorama deportivo cubano cuatro décadas atrás.

Existían deportistas individualmente, sin embargo, no se puede hablar de que existía un movimiento deportivo masivo por la carencia de atención que los anteriores gobiernos le brindaban a esta esfera de la vida social. El deporte, en aquel entonces, constituía una vía para obtener determinadas posibilidades económicas y hacia allí se dirigían los recursos fundamentales de aquellos que adoptaban el deporte como un sustento en el plano económico. Se concentraba buena parte del desarrollo de los clubes privados y en las áreas de los terratenientes, lo que es decir, en las familias de mayores posibilidades y solvencia, quienes brindaban, de alguna manera, el sustento necesario para la práctica deportiva, ya no solo por lo que representaba la posibilidad de

participar o competir en una instalación, en su mayoría las mejores: piscinas, campos de tenis, sino porque eran objeto de privilegios bien identificados, de tal manera que si había posibilidades económica, se materializaba cierto desarrollo.

En orden social, por ejemplo, era escasa la atención que se brindaba a la práctica de la Educación Física. Cuba con unos seis millones de habitantes en 1959, a penas disponía de 600 profesores de Educación Física en todo el país. Y de Ellos, una buena parte vinculados a las instalaciones privadas. Unido a esto apenas había un millar de instalaciones deportivas, que propiciaban la práctica del deporte, de las cuales la mayoría eran propiedades privadas.

Cuba irrumpe en el olimpismo, en primer lugar por la fuerza y la iniciativa de sus atletas y, en segundo lugar, gracias al esfuerzo, aislado al principio, de un grupo de ciudadanos.

El rigor histórico, se observa que en enero del 1923, visita Cuba el delegado especial del COI (Comité Olímpico Internacional), conde Henry de Baillet-Latour, quien participa en una reunión convocada por la Unión Atlética Amateur de Cuba, haciendo una alocución en la que invitaba a los amantes del deporte en la isla para integrar un Comité Olímpico Nacional, tal y como se había realizado durante la visita de este delegado a otros países de América. Aunque fue aceptada la idea en esos momentos no se constituyó el COC. Sin embargo el conde se llevó la idea de que era necesario nombrar un miembro del COI en el País, lo cual se hizo realidad en la vigésima sesión del COI, celebrada en Roma, en abril de 1923, cuando fue designado el cubano Porfirio Franca y Álvarez de la Campa.

Tres años después, el trece de agosto de 1926, quedaba constituido de manera provisional el COC, que pasó a ser permanente en el año 1937 y reconocido oficialmente por el COI en 1954, por lo que la participación cubana en los primeros siete Juegos Olímpicos, respondió a esfuerzos propios de los deportistas, como fueron los casos del esgrimista Ramón Fonst y el del popular corredor Félix Carvajal, conocido como el andarín, entre otros.

De otro lado dicha concurrencia también se debió a gestiones de las organizaciones deportivas con que contaba el país en esos momentos, principalmente la Unión Atlética Amateur de Cuba, que agrupaba mayoritariamente a los principales clubes que eran de carácter exclusivo, no aceptando entre sus miembros a los ciudadanos de la clase humilde y mucho menos a los negros.

Todo condicionó que Cuba en esta época participara solamente en siete Juegos Olímpicos de trece Juegos que se celebraron, teniendo su mejor resultado en San Luis, USA 1904 donde alcanzó el tercer lugar por países, destacándose la actuación del esgrimista Ramón Fonst que obtuvo tres medallas de oro. Fuera de esto el mejor lugar alcanzado por Cuba fue en 1900 que ocupó el lugar doce y en Londres 1948 una plata en Yatismo.

- Después del Triunfo de la Revolución en 1959.

La mayor de las Antillas, constituye un ejemplo sobre todo para los países del llamando Tercer Mundo, e incluso, hasta para algunas naciones desarrolladas, por hacer del deporte desde el triunfo de la revolución el primero de enero de 1959: un derecho del pueblo.

Con el antecedente de tener en 1959, seiscientos profesores de Educación Física y que la mayoría laboraba en instituciones privadas. El 23 de febrero de 1961, luego de varios meses de estudio y consideraciones que desafiaron la

importancia de los revolucionarios comprometidos en el empeño como ejecutores principales, se promulgó la llamada Ley del INDER, el instrumento legal que dio cuerpo a una estrategia que demostró categóricamente su objetividad, a una esperanza que es hoy una realidad incontrovertible, se funda bajo las premisas de una escasa fuerza técnica, limitados recursos materiales e instalaciones deportivas, aun el profesionalismo tocaba a las puertas en el país y se promueven grupos de medidas muy revolucionarias como: la eliminación de la comercialización, el profesionalismo y se comienza a sentar las bases para la creación de las primeras escuelas para la formación de técnicos del deporte y a partir de ahí comienza lo que se ha convertido en un ejemplo del desarrollo del movimiento deportivo a escala mundial.

La idea esencial era la de incorporar a las grandes masas del pueblo a la Educación Física, el deporte y la recreación saludable, con el propósito de garantizar, mediante el ejercicio del músculo como complemento de la educación en las aulas, un desarrollo armónico de las nuevas generaciones.

El INDER, al establecer las premisas para el avance del deporte con la más extensa participación de las masas, crearía también las condiciones, mediante un proceso selectivo en tal amplia base, para la sostenida elevación del nivel de competitividad sub-regional, regional e internacional del deporte cubano.

Con la creación del Instituto Nacional del Deporte, Educación Física y Recreación (INDER), el país sentó las bases para el desarrollo de un potente movimiento deportivo nacional que, con el paso del los años, ha llevado a Cuba a ubicarse en los primeros planos a nivel internacional, los siguientes ejemplos evidencian esto:

- Durante los últimos 7 Juegos Olímpicos (1976 a 2000), Cuba se ha situado entre los diez mejores países del mundo en varias ocasiones. En Montreal, 1976, ocupó el octavo lugar; en Moscú, 1980, el cuarto; en Barcelona, 1992, el quinto lugar; en Atlanta, 1996 el octavo; en Sydney 2000, el noveno lugar y en Atenas 2004 el 11 puesto. Cuba no participó en los Juegos de 1984 y 1988 por cuestiones políticas y de solidaridad con naciones amigas que por determinadas razones no participaron en dichos Juegos.
- En Juegos Mundiales Universitarios, desde que fueron instaurados en 1959 en Turín, Italia, Cuba ha concurrido a 18 de las 20 ediciones convocadas hasta el año 2000 y han participado de conjunto 1266 atletas (905 hombres y 361 mujeres) y ha logrado un total de 178 medallas: 61 de oro, 58 de plata y 59 de bronce. En estas justas la isla participa con delegaciones reducidas de atletas.
- En la historia de los Juegos Panamericanos, desde los primeros en 1951 en Buenos Aires, Argentina, hasta los décimo terceros en Winnipeg, Canadá, en 1999, Cuba ha obtenido en total: 649 medallas de oro; 454 de plata y 407 de bronce, para un total de 1510. A dichas citas han concurrido 3902 atletas de la isla (2 833 hombres y 1 069 mujeres). Desde 1971, en Cali, Colombia, Cuba se apoderó del segundo lugar en esas competencias detrás de Estados Unidos. Durante los XI Juegos Panamericanos efectuados en la Habana, en 1991, la isla logró desplazar a Estados Unidos y se ubicó en el primer lugar de la justa.
- En cuanto a Juegos Centroamericanos y del Caribe, en las diecisiete ediciones celebradas, Cuba a ocupado 10 ocasiones el primer lugar por países; en cinco, el segundo puesto y en dos el tercero. Los 5 130 atletas

de la isla concurrentes a estas citas (3 781 hombres y 1 349 mujeres), acumulan hasta los XVII Juegos Centroamericanos y del Caribe, efectuados en Maracaibo, Venezuela, en 1998, un total de 2 786 medallas, distribuidas: 1 492 de oro; 739 de plata y 555 de bronce. Los primeros Juegos regionales más antiguos del planeta se efectuaron en 1926 en Ciudad México, México.

- Atletas destacados de renombre universal que quedaran plasmados en la historia del deporte y los Juegos Olímpicos como Javier Sotomayor, Anafidelia Quirot, Raul Diago, Orestes Kindelán, Rodolfo Falcón, Alberto Juantorena, Teófilo Stevenson, Félix Savón, Antonio Pacheco, Víctor Mesa, Osleidis Menéndez, Iván Pedroso, Lerna Verdecia, Amarilis Savón, Filiberto Ascuí, Ector Milian entre muchos otros que han competido por amor a la camiseta y a nuestra patria.

Todo esto se debe a que a partir de la creación de INDER se masificó el deporte por toda la Isla, se crearon escuelas para la formación de profesionales de la Cultura Física como es el caso del Instituto Superior de Cultura Física en La Ciudad de la Habana y sus filiales en todas las provincias del país, la creación de la EPEF para la formación de técnicos en Educación Física, creación del CINID, el CEMA, entre otros.

- Cuba ostenta de una gran cantidad de competiciones nacionales que permiten que los atletas se pasen el año completo compitiendo, lo que le sirve como preparación para las competiciones internacionales. Ejemplo de estas son la Serie Nacional de Béisbol, el Torneo de Asenso y la Liga Superior de Baloncesto, el campeonato Nacional y la Liga de Campeones de Fútbol. Además de todos los campeonatos nacionales para las distintas categorías donde se desatacan los Juegos Nacionales Escolares por solo mencionar algunas.
- Cuba posee un total de 11 159 instalaciones deportivas, de ellas: 273 piscinas, 1 764 salas deportivas y 9122 terrenos al aire libre.
- En la Isla 1 264 768 personas son practicantes sistemáticos de los Programas de Promoción de Salud, a saber: Círculos de abuelos, Gimnasios de Cultura Física, Gimnasio de Preparación Física, Gimnasio de Salud, Gimnasio Musical Aerobia, Gimnasia Básica, Gimnasia para Embarazadas, Gimnasia Laboral y Gimnasia con el Niño.
- En la pirámide del alto rendimiento, Cuba tiene una matrícula de 23 192 alumnos, de ellos: 12 056 en las Escuelas de Iniciación Deportivas (EIDE); 6 471 en las Escuela de Perfeccionamiento Atlético (ESPA) y 4665 en las Academias Deportivas provinciales y municipales. El país dispone, además, de 10 018 entrenadores deportivos, distribuidos: en municipios, 6 865; 1 393 en las EIDE; 834 en las ESPA y 594 en las Academias. En los centros nacionales de alto rendimiento hay 148 preparadores con las selecciones juveniles y 184 con las de mayores.
- El personal médico y paramédico que atienden a nuestros atletas se distribuyen: 177 médicos especialistas en medicina deportiva; 62 médicos residentes en medicina deportiva; 55 médicos especialistas en diversas esferas, 23 estomatólogos, 157 profesionales no médicos y 291 técnicos de la salud.

Conclusiones

- Podemos decir que durante los períodos de la colonia y la neocolonia en Cuba no existía un movimiento deportivo organizado y bien estructurado

que le permitiera alcanzar buenos resultados en el deporte. En estos tiempos más bien se desarrolló el deporte por el esfuerzo de algunos interesados en esta materia ya fuera por amor al mismo o para ganar dinero, lo que se evidencia en que existieron figuras importantes en el deporte cubano pero que se desarrollaron por sus propios medios por el poco apoyo gubernamental y los procesos fraudulentos que se veían en estos tiempos sobre todo en la etapa de la neocolonia donde el deportista no era más que un fin para alcanzar ganancias.

- Con la llegada del triunfo de la revolución se benefició grandemente el movimiento olímpico ya que se dictaron una serie de medidas a favor del desarrollo de este: como fueron la creación de un organismo que se encargara del movimiento deportivo en Cuba llamado INDER (Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación). Que aparejado a esto se crearon las EIDE (Escuela de Iniciación Deportiva), las ESPA (Escuela de Perfeccionamiento Atlético), los Centros de Alto Rendimiento para la élite deportiva. Esto le trajo grandes beneficios al deporte cubano ya que se alcanzaron grandes resultados sobre todo en el deporte olímpico tomando referencia estos Juegos por ser la máxima expresión deportiva del planeta, el cuarto lugar en los Juegos Olímpicos de Moscú 80 y el quinto lugar en los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 por solo mencionar algunos.

Bibliografía

1. Alfonso, Marcos. Olímpicas Razones. Editorial Científico-Técnica. La Habana Cuba 2000.
2. B.S. Kuzmak, AA, Osintev. Problema socioeconómico de la Cultura Física y el Deporte. Editorial Científico-Técnica. Ciudad de la Habana 1987
3. Capetillo, Enrique. Cuba sus Aros de Gloria. Editorial Ocean Press. Ha. Cuba. 1994
4. Colectivo de autores. "Olímpicos cubanos: famosos y desconocidos". Editorial Científico-técnico. Ciudad de la Habana. 2001.
5. Colectivo de autores. "Cuba: Atlas de la Cultura física y el deporte". Editado por la empresa occidental de Geodesia, Instituto de geografía de la ACC y el INDER. La Habana. Cuba.
6. Entralgo Cancio, Alberto."El deporte, La Educación Física y la Recreación vistos por José Martí". Impresora "José Antonio Huelga". Concurso Nacional Historia del Deporte. 1980.
7. Enciclopedia Encarta 2004
8. Enciclopedia Encarta 2006
9. Guerrero Gutiérrez, Santos. "Algunos aspectos de la historicidad de la recreación en Cuba". impresora" José Antonio Huelga".
10. Joaquín, Ortega, Víctor. Las olimpiadas de Atenas A Moscú. Editorial Gente Nueva. Habana 1979.
11. Majuan, Miguel Ángel. El deporte y su Historia. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana 1997.
12. Ruiz, Vinajeras, Fabio. Un Siglo de deporte Olímpico Cuba y América Latina. Editorial deporte. La Habana 1998.
13. Saco, José Antonio. "Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo y en especial en los países Américo-hispanos". Talleres de Cultural. Habana. 1938.
14. Torres Cuevas, Eduardo; Loyola Vega, Oscar. "Historia de Cuba 1492-1898 formación y liberación de la nación". Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la habana. 2001.

Nombre de archivo: Historia del deporte cubano hasta Atenas 2004.doc
Directorio: D:\MONOGRAFIAS 2006\Cultura Fisica
Plantilla: C:\Documents and Settings\Yordan\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Pensamiento
Asunto:
Autor: jorge.horta
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/9/2006 3:33:00 PM
Cambio número: 3
Guardado el: 11/14/2006 10:32:00 PM
Guardado por: Jose Carreño
Tiempo de edición: 4 minutos
Impreso el: 12/6/2006 8:41:00 AM
Última impresión completa
Número de páginas: 14
Número de palabras: 6,541 (aprox.)
Número de caracteres: 37,286 (aprox.)